

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## Ciencia época y subjetividad.

Migdalek, Silvia.

Cita:

Migdalek, Silvia (2012). *Ciencia época y subjetividad. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/848>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/AsS>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# CIENCIA ÉPOCA Y SUBJETIVIDAD

Migdalek, Silvia

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

El trabajo aborda la problemática de la incidencia en la subjetividad de los desarrollos de la ciencia y la tecnología desde la perspectiva del psicoanálisis. Los textos de referencia mayor son el Malestar en la cultura de S. Freud, y la Conferencia de prensa de 1974 en Roma de J. Lacan. El sesgo de la interrogación del trabajo es la relación entre los avances científicos y bienestar del hombre, ya que si bien estos últimos tienen como finalidad aportar mayor felicidad y bienestar a la humanidad, se demostrará como a veces llevan a paradojas éticas que contradicen la validez de este postulado, produciendo importantes transformaciones de la subjetividad. Se ejemplifica con referencias de desarrollos recientes extraídos del campo de las ciencias biológicas.

## Palabras Clave

Ética, Ciencia, Sujeto, Paradoja

## Abstract

### SCIENCE TIME AND SUBJECTIVITY

The paper addresses the issue of impact on the subjectivity of the developments of science and technology from the perspective of psychoanalysis. The reference texts are the most discomfort in the culture of S. Freud, and the press conference of 1974 in Rome J. Lacan. The bias of the labor question is the relationship between scientific progress and human welfare, since although the latter are intended to bring greater happiness and welfare of mankind shall be established sometimes lead to ethical paradoxes which contradict the validity of this postulate, producing significant transformations of subjectivity. Is exemplified by recent developments references taken from the biological sciences.

## Key Words

Ethics, Science, Subject, Paradox

## Fundamento Epistémico

Para iniciar el abordaje de una problemática que intersecta al discurso psicoanalítico con cuestiones relativas a la cultura y la subjetividad de nuestro tiempo, es indispensable reconocer el lugar insoslayable del texto de S. Freud El malestar en la cultura. Esto implica reconocer su vigencia, ya que en él, Freud hace precisiones importantísimas. Por ejemplo, conecta el conflicto psíquico y el lugar estructural del Superyo en la clínica de las neurosis, con la existencia de una suerte de Superyo cultural, que ilustra la paradoja de un imperativo o mandato insensato. Exigencia de renuncia que solo se satisface con más renuncia. Gula del superyó, como le gusta decir a Lacan, que en nuestro tiempo toma más la forma de una mandato de consumo insaciable. La cultura promueve el goce, aunque uno regulado por el mercado.

Focalicemos el sesgo que nos interesa el de la incidencia en la subjetividad de los últimos descubrimientos científicos .

Freud se pregunta acerca de cuáles son las fuentes de sufrimiento a las que estamos expuestos los seres humanos y de las técnicas de evitación del sufrimiento que la humanidad suele utilizar para ello.

Respecto de las primeras, reconoce tres, la relación con los semejantes, el deterioro y las enfermedades del cuerpo, y la fuerza de la naturaleza. Respecto de lo segundo, es decir de las técnicas de evitación del sufrimiento, se expresa del siguiente modo:

“Una satisfacción irrestricta de todas las necesidades quiere ser admitida como la regla de vida más tentadora, pero ello significa anteponer el goce a la precaución, lo cual tras breve ejercicio recibe su castigo”

Esas técnicas o procedimientos destinados a la evitación del sufrimiento se ordenan en una escala que va de los más extremos a los más atemperados. Una solución extrema, por ejemplo, sería la de una soledad buscada, manteniéndose alejado de los otros, como un modo de protección inmediata contra las penas que depara la sociedad de los hombres. Del temido mundo exterior no es posible protegerse, salvo extrañándose de él de algún modo, es decir que habría modos o formas de la ruptura de los lazos al Otro.

Para Freud, sin embargo, existiría camino mejor :

“como miembro de una comunidad, y con ayuda de la **técnica guiada por la ciencia**, pasar a la ofensiva contra la naturaleza y someterla a la voluntad del hombre.”

Veremos más adelante que este sometimiento sin más a los avances de la ciencia y la tecnología no implica de suyo un avance en el bienestar de la humanidad .

Freud también sugiere que lo más tosco pero también lo más eficaz es la intoxicación por la vía de la influencia directa del tóxico en el organismo, supresión tóxica del dolor de existir. En el campo de adicciones, la supresión tóxica del dolor, tiene el valor de mostrar algo conceptual, ya que partimos de la premisa de que el dolor está antes, la causa de la adicción no es la sustancia, la causa no es el tóxico, más allá del efecto que este provoque en el organismo, al que sin duda no podemos desconocer, pero en la práctica analítica se trata de otra cosa que nos conduce al mecanismo de la “supresión tóxica” del dolor: desplazar un dolor psíquico, sinsentido, innombrable, por un dolor físico, tangible, nombrable en una zona del cuerpo.

Muy tempranamente, en un texto “pre-psicoanalítico” de 1884 -“Sobre la cocaína”, Freud plantea la idea de la “cancelación tóxica” del dolor por el uso de la cocaína como anestésico, y ya casi sobre el final de su obra, en “El malestar en la Cultura”, vuelve al

dolor, y plantea a los “quitapenas” como uno de los recursos frente al dolor. Todas las satisfacciones son sustitutivas y las hay de las más benignas hasta las peores, frente a lo irremediable del hecho de que “*el plan de la Creación no contempla el propósito de que el hombre sea feliz*”. El huir del dolor no es un método “positivo”: se trata más bien del evitamiento del displacer como resultado. La paradoja ya está planteada: se rehuye del dolor con el tóxico, creando de este modo una nueva *Quelle* (fuente) para la pulsión.

Freud se lamenta en 1930 que este aspecto tóxico de los procesos psíquicos haya escapado hasta ese momento a la investigación científica. Hoy podemos decir que sobre eso la ciencia de los laboratorios ha avanzado enormemente en la creación de “tóxicos” supuestamente más benignos y que pasan al mercado capitalista produciendo ganancias millonarias. Asimismo como otros avances en la tecnología y la ciencia médica que con sus ofertas crean nuevas demandas que a su vez introducen nuevos dilemas éticos.

Es una tarea del psicoanálisis aggiornarse y dialogar con los discursos existentes, ya que nuestro deber es no ignorarlos. La ciencia avanza inexorablemente, aunque no se sepa exactamente hacia donde, y como afirma Lacan, sus efectos generalmente son considerados providenciales, es decir que se parte de la premisa de que eso va en la dirección de proporcionar bienestar al hombre. No se trata de oponerse a eso y reclamar los beneficios que podría aportar un retorno a la edad de piedra. Se trata de reflexionar acerca de acerca de sus efectos, como lo han hecho Freud y Lacan, dado que ellos transforman la subjetividad de nuestro tiempo, e involucran al sujeto que debe asumir frente a ellos una posición ética, y por ende conllevan un juicio íntimo, una decisión y una elección.

Freud muestra esta paradoja del siguiente modo en una cita que tomaremos en toda su extensión por el valor incuestionable que posee en nuestro trayecto.

“En el curso de las últimas generaciones la Humanidad ha realizado extraordinarios progresos en las ciencias naturales y en su aplicación técnica, afianzando en medida otrora inconcebible su dominio sobre la Naturaleza. No enunciaremos, por conocidos de todos, los pormenores de estos adelantos. El hombre se enorgullece con razón de tales conquistas, pero comienza a sospechar que este recién adquirido dominio del espacio y del tiempo, esta sujeción de las fuerzas naturales, cumplimiento de un anhelo milenar, no ha elevado la satisfacción placentera que exige de la vida, no le ha hecho, en su sentir, más feliz. Deberíamos limitarnos a deducir de esta comprobación que el dominio sobre la Naturaleza no es el único requisito de la felicidad humana -como, por otra parte tampoco es la meta exclusiva de las aspiraciones culturales-, sin inferir de ella que los progresos técnicos son inútiles para la economía de nuestra felicidad. En efecto, ¿acaso no es una positiva experiencia placentera, un innegable aumento de mi felicidad si puedo escuchar a voluntad la voz de mi hijo que se encuentra a centenares de kilómetros de distancia; si, apenas desembarcado mi amigo, puedo enterarme de que ha sobrellevado bien su largo y penoso viaje?”

¿Por ventura no significa nada el que la Medicina haya logrado reducir tan extraordinariamente la mortalidad infantil, el peligro de las infecciones puerperales, y aun prolongar en considerable número los años de vida del hombre civilizado? A estos beneficios, que debemos a la tan vituperada era de los progresos científicos y técnicos aun podría agregar una larga serie -pero aquí se hace oír la voz de la crítica pesimista, advirtiéndonos que la mayor parte de

estas satisfacciones serían como esa «diversión gratuita» encomendada en cierta anécdota: no hay más que sacar una pierna desnuda de bajo la manta, en fría noche de invierno, para poder procurarse el «placer» de volverla a cubrir. Sin el ferrocarril que supera la distancia, nuestro hijo jamás habría abandonado la ciudad natal, y no necesitaríamos el teléfono para poder oír su voz. Sin la navegación transatlántica, el amigo no habría emprendido el largo viaje, y ya no me haría falta el telégrafo para tranquilizarme sobre su suerte. ...¿De qué nos sirve, por fin, una larga vida si es tan miserable, tan pobre en alegrías y rica en sufrimientos que sólo podemos saludar a la muerte como feliz liberación?”

## Lacan y la ciencia

Conocemos la posición clásica de Lacan en relación a la ciencia, en su Escrito La ciencia y la verdad, lugar obligado de lectura para nuestro tema, Lacan plantea la forclusión del sujeto de la ciencia y la verdad como causa, saltaremos ese desarrollo y nos detendremos especialmente en una conferencia de prensa del 74. Lacan discute con los italianos, y lo hace de un modo por momentos desopilante y genial al mismo tiempo.

Esta intervención de Lacan, se produce en el contexto previo a la conferencia que dictaría en Roma en el VII Congreso de Roma de la Escuela Freudiana de París, conocida como La Tercera, y que asimismo tiene el valor de ser la primera traducción autorizada de una producción interna de dicha Escuela en lengua española, las actas del congreso y la conferencia que Lacan dictó en ese congreso.

En esa conferencia de prensa, los italianos le hacen preguntas de toda índole, especialmente sobre la relación del psicoanálisis con la religión y con la ciencia. La interrogación de la que se trata es la de si el psicoanálisis sobrevivirá o no, no solo respecto del triunfo de la religión sobre él, sino también respecto del discurso de la ciencia.

Tal como Lacan lo plantea en la Proposición a los analistas de la Escuela, es uno de los puntos de fuga, que como en un plano proyectivo ilustra el horizonte que el psicoanálisis tiene el deber de considerar ya que allí se representan las relaciones con otros discursos del Malestar en la cultura, es decir el campo del psicoanálisis en extensión.

Se trata de un momento en el que para Lacan, la interrogación por el estatuto de lo real tiene máxima fuerza en sus reflexiones, y la posición del científico se suma como una más de las tres profesiones imposibles ya mencionadas por Freud.

La posición del científico como una profesión imposible, y ello especialmente porque manipulan un real del que no tienen la menor idea que lo hacen. Es decir que hay un rasgo en común de estas profesiones imposibles que es la manipulación y la intervención sobre alguna clase de imposibilidad con la que cada una de estas prácticas se confronta. El real que produce la ciencia es el mismo real del psicoanálisis? Se podría discutir, pero en todo caso, podríamos convenir que el goce es el real del psicoanálisis, con el que operamos e intervenimos, produciendo mutaciones, transformaciones, seres mutantes, habitantes de un mundo que tiene el privilegio o la desgracia de cierta condición de extraterritorialidad..

Lacan dice “ la ciencia también tiene una probabilidad, también su posición es totalmente imposible, pero ocurre que ella no tiene la más mínima idea al respecto. Solo ahora los científicos comienzan

a tener crisis de angustia, que no reviste más importancia que cualquier otra crisis de angustia, es decir algo totalmente fútil, la angustia es algo totalmente cagueta. Científicos que trabajan en laboratorios muy serios, se han alarmado de golpe, han tenido “les foies” (avoir les foies) tener cagazo, porque se empezaron a dar cuenta que esas manipulaciones con todas esas pequeñas bacterias resulta que viene un día y las saca del laboratorio, y se transforman en instrumento sublime de destrucción de la vida... Si lo logran sería un triunfo, sería un alivio sublime si de golpe estuviéramos frente a un verdadero flagelo, uno salido de las manos de los biólogos eso querría decir que la humanidad habría llegado a algo, a su propia destrucción... podrían crearse bacterias terriblemente resistentes a todo, y que a partir de ese momento ya no se las pudiera detener y que tal vez limpiaran de la superficie de la tierra todas esas porquerías que la habitan, en particular las humanas”..

En fin todavía no llegamos a eso no hay que alarmarse se han creado los comités de ética destinados a regular el así llamado campo de la bioética, hay que pensar dos veces antes de seguir manipulando con ciertas bacterias como asimismo en ciertas intervenciones en los cuerpos.

### **Algunas reflexiones de actualidad: el útero artificial**

No hay duda que las cosas han cambiado desde la Viena de Freud a la Francia de los 70 de Lacan. Es cierto que lo esencial de la práctica analítica se apoya en teorizaciones elaboradas hace más de un siglo para los freudianos, y más de cincuenta años para los lacanianos. Sin embargo, más allá de las previsiones de los fundadores, las prácticas de los analistas han evolucionado, y no obstante, no siempre ha sido en la dirección de “avances científicos”, más bien muchas veces por coerciones sociales o de condiciones surgidas de la experiencia. Por ejemplo, Freud desconfiaba de la religión y del dogma, era intransigente, y estaba siempre dispuesto a cambiar la teoría si la experiencia clínica se lo exigía en algún aspecto. Sin embargo constatamos después la imposición de reglas rígidas y de rituales en la cura que Freud nunca imaginó. Deslizamiento de la teoría al dogma. Afortunadamente y gracias a Lacan hay muchos analistas que ya no están en esa posición

Dentro de esos cambios podemos mencionar el avance de las TCC y la guerra por las terapias breves y las neurociencias, aunque estas merecen un capítulo aparte ya que no siempre son antinómicas al psicoanálisis y al revés por solo citar a uno de sus representantes el biólogo Ameizen, en La escultura de lo viviente, premio Nobel de esa disciplina, encuentra en Freud y la pulsión de muerte una metáfora inspiradora para explicar lo que denominó apoptosis, es decir cuando se manifiesta la necesidad en el organismo de lo que se asemeja a un suicidio celular. El mismo Freud se interesaba por el descubrimiento de bases biológicas para sus descubrimientos, sin que eso implicara ningún abandono de los conceptos específicos del psicoanálisis, como inconciente, transferencia y pulsión.

Para finalizar, nos referiremos a Henri Atlan, médico biólogo y ensayista francés, integrante del Comité consultivo nacional para las ciencias de la vida y la salud, y que trabaja en el tema de la bioética.

Atlan se interroga por los problemas que traerá algo que ya no está tan lejos de nuestra cotidianeidad, el hecho de que tarde o temprano, en la evolución de la especie habrá una separación más radical entre sexualidad y procreación.

En poco tiempo no más de 10 a 50 pero más cerca de los 10, los biólogos habrán perfeccionado la posibilidad de una procreación independiente del vientre de una mujer, sin dejar de reconocer el hecho de que eso implicará una elección posible para cada quien, ideológica, estética y afectiva es decir que no desconoce los problemas éticos y sociales, por lo cual se esperaría alguna regulación o restricción jurídica que sancione sobre eso. Sin embargo en la actualidad la investigación se dirige a encontrar el medio para el desarrollo completo del embrión en un útero artificial.

Lo interesante es que Atlan, no plantea ninguna objeción a la utilización de ese recurso, e incluso admite como probable que eso se convierta en una norma. Pero que aún así, nacido del encuentro de un óvulo y un espermatozoido, o de una clonación, el niño que salga de un Utero Artificial será un ser humano completo, será un venido a la vida, y nacido de algún modo.

Discute con posiciones más reaccionarias a las que califica de simplistas, que califican tales modalidades de procreación como crímenes contra la especie.

Este desarrollo de la ciencia médica implica un corrimiento de los reales imposibles, y necesariamente produce modificaciones en la subjetividad. Al científico H. Atlan, sin embargo lo único que le parece un poco impresionante es que estos niños no tendrían ombligo... Asimismo no desconoce tampoco el hecho de que con este avance de la ciencia y la tecnología se perdería la disociación entre sexo y reproducción, ya que hombres y mujeres serán iguales ante la responsabilidad que supone la reproducción..

Esta posibilidad de un cambio tan radical de paradigmas nos lleva a concluir, tal cómo termina afirmando Freud en el Malestar en la cultura: “es difícil saber cuál será el desenlace”.

### **Bibliografía**

- Atlan, H. *Útero artificial*. Ed. Du Seuil, París, 2005.
- Ameisen, J.C. *La Sculpture du vivant Le suicide cellulaire ou la mort créatrice*. Ed. Du seuil, París, 2005.
- Freud, S. (1884). *Sobre la cocaína*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1999.
- Freud, S. (1915). “Pulsiones y destinos de pulsión”. *Obras Completas*, Vol. XIV, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1990.
- Freud, S. (1930) “El malestar en la cultura”. *Obras Completas*, Vol. XXI, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1990.
- Lacan, J. (1967) *Proposición del 9 de octubre de 1967*, Ornicar 1, Editorial Petrel, Barcelona, 1981
- Lacan, J. (1966) “La ciencia y la verdad”, *Escritos I*, Editorial Siglo XXI, México 1971.
- Lacan, J. (1974) *Actas de la escuela Freudiana de París, VII Congreso Roma 1974*, Ediciones Petrel, Barcelona 1980